

Unidad 1 Según se diga

Una horrible premonición

El 22 de febrero se nos anunció que regresaríamos a Colombia. Teníamos ocho meses de estar en Mobile¹, Alabama, Estados Unidos, donde el *A. R. C. Caldas* fue sometido a reparaciones electrónicas y de sus armamentos. Mientras reparaban el buque, los miembros de la tripulación recibíamos una instrucción especial. En los días de franquicia² hacíamos lo que hacen todos los marineros en tierra: íbamos al cine con la novia y nos reuníamos después en *Joe Palooka* [...].

Mi novia se llamaba Mary Address, la conocí dos meses después de estar en Mobile, por intermedio de la novia de otro marino. [...] Cada vez que tenía franquicia la invitaba al cine, aunque ella prefería que la invitara a comer helados. Nos entendíamos en mi medio inglés y en su medio español, pero nos entendíamos siempre, en el cine o comiendo helados.

Solo una vez no fui al cine con Mary: la noche que vimos *El motín del Caine*. A un grupo de mis compañeros le habían dicho que era una buena película sobre la vida en un barreminas³. Por eso fuimos a verla. Pero lo mejor de la película no era el barreminas sino la tempestad. Todos estuvimos de acuerdo en que lo indicado en un caso como el de esa tempestad era modificar el rumbo del buque, como lo hicieron en la película. Pero ni yo ni ninguno de mis compañeros había estado nunca en una tempestad como aquella, de manera que nada en la película nos impresionó tanto como la tempestad. Cuando regresamos a dormir, el marino Diego Velázquez, que estaba muy impresionado con la película, pensando que dentro de pocos días estaríamos en el mar, nos dijo: “¿Qué tal si nos sucediese una cosa como esa?”.

Confieso que yo también estaba impresionado. En ocho meses había perdido la costumbre del mar. No sentía miedo, pues el instructor nos había enseñado a defendernos en un naufragio. Sin embargo, no era normal la inquietud que sentía aquella noche en que vimos *El motín del Caine*.

No quiero decir que desde ese instante empecé a presentir la catástrofe. Pero la verdad es que nunca había sentido tanto temor frente a la proximidad de un viaje. En Bogotá, cuando era niño y veía las ilustraciones de los libros, nunca se me ocurrió que alguien pudiera encontrar la muerte en el mar. Por el contrario, pensaba en él con mucha confianza. Y desde cuando ingresé en la Marina, hace casi dos años, no había sentido nunca ningún trastorno durante el viaje.

Pero no me avergüenzo de confesar que sentí algo muy parecido al miedo después que vi *El motín del Caine*. Tendido bocarriba en mi litera —la más alta de todas— pensaba en mi familia y en la travesía que debíamos efectuar antes de llegar a Cartagena. No podía dormir. Con la cabeza apoyada en las manos oía el suave batir del agua contra el muelle, y la respiración tranquila de los cuarenta marinos que dormían en el mismo salón. Debajo de mi litera, el marinero primero Luis Rengifo roncaba como un trombón. No sé qué soñaba, pero seguramente no habría podido dormir tan tranquilo si hubiera sabido que ocho días después estaría muerto en el fondo del mar.

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ: *Relato de un naufragio*, Vicens Vives

¹Teníamos ocho meses de estar en Mobile: habíamos permanecido ocho meses en Mobile; ²de franquicia: de permiso, libres de servicio; ³barreminas: barco dedicado a localizar explosivos subacuáticos para desactivarlos.

Unidad 1 Según se diga

1. Señala si son verdaderas (V) o falsas (F) estas afirmaciones y cita el fragmento del texto que justifique tu respuesta.

- a) La tripulación del *A. R. C. Caldas* estaba en Mobile preparándose para una misión.
- b) En sus ratos libres, iban al cine todos los marineros juntos.
- c) Uno de los compañeros del protagonista morirá días después de ver la película en el fondo del mar.

2. ¿Por qué quedaron tan impresionados los marineros tras ver la película?

3. ¿Cuál es el motivo del insomnio del protagonista la noche en que ven la película?

- a) Los ronquidos de uno de los compañeros de habitación.
- b) Su nerviosismo antes de emprender el viaje a Colombia.
- c) El miedo de imaginarse en la misma situación que los protagonistas del filme.

4. Crea un diálogo propio de una novela de aventuras para esta situación: En medio de una tempestad, un tripulante de un barco llama por radio al puerto más cercano pidiendo ayuda. La tormenta interfiere en la comunicación. ¿Qué funciones del lenguaje has empleado?

5. Completa con los detalles del texto este enunciado.

El fragmento de García Márquez es un texto ●●● porque el ●●● cuenta los hechos que le ocurren a ●●● en un tiempo y un lugar determinados: en febrero, en ●●●.

6. ¿Cuáles de las siguientes palabras tienen diptongos o hiatos? Busca dos ejemplos más en el texto de cada uno y di qué letras los forman.

tripulación mar franquicia travesía catástrofe efectuar fue íbamos

7. Clasifica las palabras anteriores según la posición de la sílaba tónica y explica por qué llevan o no tilde.

8. Separa los morfemas que forman estas palabras y clasifícalos.

cine nunca inquietud pensaba presentir instructor marinos

9. Estas tres palabras pertenecen a la misma familia léxica: *dormir*, *dormilón*, *adormecido*. ¿Cuál es la raíz? ¿Y la base léxica?

10. Lee este poema ¿Qué función de la literatura predomina en él?

Si he perdido la vida, el tiempo, todo
lo que tiré, como un anillo, al agua,
si he perdido la voz en la maleza,
me queda la palabra.

Si he sufrido la sed, el hambre,
todo lo que era mío y resultó ser nada,
si he segado las sombras en silencio.
me queda la palabra.

Si abrí los labios para ver el rostro
puro y terrible de mi patria,
si abrí los labios hasta desgarrármelos,
me queda la palabra

BLAS DE OTERO, *Pido la paz y la
palabra*, Lumen

11. ¿Qué diferencias existen entre el género poético y el dramático?